

CRONICA OCHOMILISTA

Kartajanari

(Otoño 1981)

La temporada post-monzón en el Himalaya registró la ya habitual afluencia de expediciones extranjeras de diversos tamaños y estilos. Siete de los OCHOMILES fueron visitados, siendo de destacar el primer ascenso a la cara Sur del Dhaulagiri (aunque no la cima), por un conjunto yugoslavo y efectuándose ascensos a las cumbres del Everest, Makalu, Manaslu, Kangchenjunga, Lhotse Shar y Annapurna. Si bien el éxito en estas tres últimas montañas se vio ensombrecido por sendos accidentes mortales que se cobraron, en conjunto, la pérdida de 9 vidas humanas. Las condiciones meteorológicas fueron, en general, peores que de ordinario en esta época del año, con abundancia de fuertes vientos.

EVEREST 8.848 m.

Tres fueron las expediciones que intentaron el techo del mundo, pero sólo una de ellas conseguía añadir nuevos nombres a la larga lista de escaladas con éxito. Hasta la fecha, pues, el Everest registra con certeza la visita de 117 pares de botas, pertenecientes a 111 personas diferentes.

a) QOMOLANGMA (Vertiente tibetana).—Una expedición americana de California, con fuerte respaldo publicitario, se adentró a mediados de agosto por el frondoso valle de Kama, remontando el glaciar de Kangshung hasta su cabecera, al pie de la inédita cara Este de la montaña. El último tramo de este itinerario, por encima de los antiguos pastos de Pethang Ringmo, era prácticamente desconocido, si exceptuamos las exploraciones del equipo de Mallory en 1921 y de un grupo francés de reconocimiento, juntamente con un observador americano, en la primavera de 1980.

El objetivo final en sí de esta expedición, la imponente —y absolutamente virgen— cara oriental del Everest, ofrecía una vía de ascenso con directo acceso a la conocida Cumbre Sur. La primera mitad de la cara está formada por un empinado contrafuerte rocoso, cuyo final desem-

boca en un pronunciado nevero con muchas grietas y muy cargado de nieve fresca en la época otoñal, lo cual ofrecía un constante peligro de avalanchas en la totalidad de la ruta.

El conjunto americano que se enfrentaba a estos obstáculos estaba formado por 15 miembros al mando global de Richard Blum, estando Louis Reichardt en el control técnico de la escalada. Otro participante destacado era el consumado ochomilista John Roskelley. Por otro lado, Edmund Hillary en persona acompañó a la expedición hasta el Campamento Base, en calidad de presidente honorario; completando así su conocimiento personal de la montaña por todas sus vertientes, que iniciara justamente treinta años atrás.

El ataque al contrafuerte elegido se realizó por su lado izquierdo, con roca descompuesta y tramos de gran dificultad. Gradualmente fue cundiendo el desaliento e incluso se llegó a contemplar la conveniencia de traspasar la expedición al glaciar oriental del Rongbuk, a través del cercano paso de Rapiu La, para desde allí seguir la ruta tradicional del collado Norte. Esta alternativa fue no obstante desechada, dada su evidente impracticabilidad.

Tras el abandono prematuro de algunos miembros de la expedición, el grupo formado por George Lowe, Chris Jones, Dan Reid y Gary Bocarde, consiguió remontar el tramo rocoso, tras establecer dos campos en el mismo. A pesar del peligroso estado de la nieve continuaron por los heleros superiores, llegando a montar un tercer campo. Sin embargo, el debilitamiento físico y moral del grupo, juntamente con el inminente peligro de avalanchas, motivó el abandono del intento el 4 de octubre, tras haberse conseguido alcanzar los 6.750 m., muy por debajo de su objetivo. Varios miembros de la expedición se quedaron en el Tibet, con objeto de incorporarse a un intento de escalada al Shisha Pangma, del cual se desconocen detalles hasta la fecha.

b) SAGARMATHA (Vertiente nepalí).—Otra expedición americana, compuesta por 21 hombres al mando del Dr. John West, acometía al mismo tiempo la ruta clásica del collado Sur, con la intención de realizar observaciones de tipo científico sobre el comportamiento del cuerpo humano en las grandes altitudes.

A primeros de octubre fue alcanzado el collado Sur, donde fue instalado un cobertizo-laboratorio conteniendo, entre otras cosas, una bicicleta fija destinada a obtener diferentes medidas de capacidad pulmonar y cardíaca. A mediados de mes se lanzaron dos asaltos a la cumbre que fracasaron, a cuenta de los fuertes vientos. El 21 de octubre, la cordada formada por Chris Kopczynski (33) y el sherpa Sundare (28) partió del collado Sur, llegando varias horas después a la cumbre, donde permanecieron por espacio de hora y media, efectuando mediciones atmosféricas, así como una serie de test corporales. Kopczynski, natural de Spokane, estado de Washington, es el noveno americano que escala el Everest. En cuanto a Sundare, es ésta su segunda escalada al Everest, pues ya había subido a la cima en otoño de 1979, con una expedición alemana.

Tres días más tarde, el californiano Christopher Pizzo (33) y el sherpa Ang Tenzing (30) consiguieron también alcanzar la cima desde el collado Sur. El mismo día, 24 de octubre, Peter Hackett (35), tras haberse retirado su sherpa con congeladuras en los pies, consiguió llegar solo a la cima, donde condujo varios tests médicos en su propia persona. Hackett, natural de Anchorage, Alaska, es un doctor especializado en medicina de alta montaña, con larga práctica en el hospital de socorro de Pheriche; donde se atiende a los «trekkingistas» que caen enfermos, camino de Kala Pattar o del Campamento Base del Everest. Tiene publicados varios trabajos basados en su experiencia sobre el mal de montaña agudo, así como los edemas pulmonar y cerebral ocasionados por la altitud.

c) Una mini-expedición de Nueva Zelanda fracasó en su intento de repetir la cresta occidental por la ruta americana de 1963, desde la comba Oeste. Paddy Freaney, originario de Tipperary, Irlanda y el famoso escalador neozelandés Russell Brice, tras haber llegado a alcanzar los 8.100 m., hubieron de ceder debido a una fortísima tormenta que les barría prácticamente de la cresta. Dos nuevos intentos de recuperar la posición perdida fracasaron, debido a las bajas temperaturas reinantes.

KANGCHENJUNGA 8.598 m.

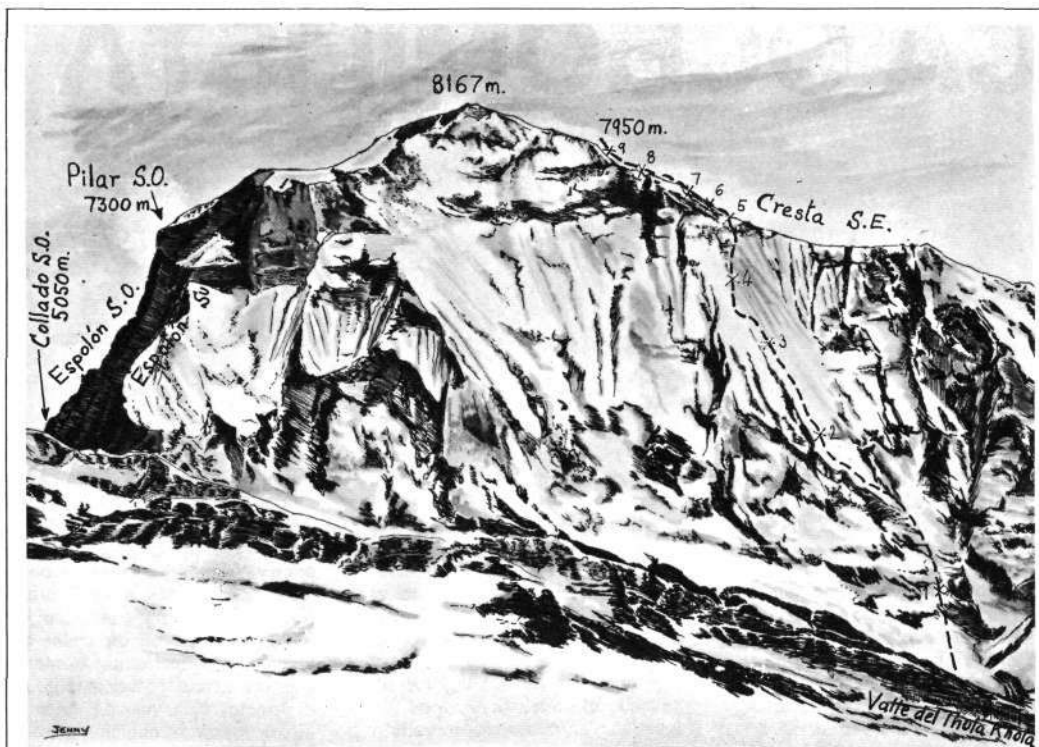
Una expedición francesa de cinco miembros, al cargo de Michel Berruex, realizó, en estilo semi-alpino, la primera escalada otoñal a esta montaña, repitiendo la ruta original británica de la vertiente SO, desde el glaciar de Yalung. Partiendo del campo 3 (7.600 m.), la cordada formada por Jean-Jacques Ricouard y Michel Parmentier conseguía alcanzar la cumbre el 15 de octubre. El descenso lo efectuaron algo distanciados entre sí, regresando Parmentier a la tienda vacía sobre las seis de la tarde, por lo que supuso que su compañero habría continuado el descenso.

Pero al día siguiente y a corta distancia bajo el campo 3, el sherpa Nima Pemba descubrió el cadáver de Ricouard, que presentaba indicios de haber sufrido una larga caída. Fue enterrado in situ, a la vez que en el Campo Base se procedía a la inscripción de una placa conmemorativa, la cual pasó a añadirse a otras varias colocadas sobre la tumba del suizo Alexis Pache, quien pereció en aquel lugar en 1905, durante el transcurso de la primera expedición al Kangchenjunga.

Jean-Jacques Ricouard era el creador de la moderna revista «Alpinisme et Randonnée», en la cual también participaban Berruex y Parmentier, en calidad de redactores. Reciban, pues, nuestras sinceras condolencias.

LHOTSE SHAR 8.398 m.

Otra expedición con trágicos resultados fue la de los suizos



Cara Sur del Dhaulagiri, mostrando la vía de ascenso de los yugoslavos y sus respectivos vivacs. Esta vertiente de la montaña ha registrado únicamente dos ascensos completos, hasta la fecha:

— En mayo 1978, una expedición japonesa remontaba el Espolón Sur, para ganar la cabecera del Pilar SO y de allí a la cima. Otras dos expediciones japonesas lo habían intentado en 1975 y 1977, registrándose un balance total de 7 víctimas.

— En octubre 1978, otra expedición japonesa conseguía la cumbre, tras haber seguido la larga Cresta SE. Esta vía ha costado la vida de 11 escaladores, desde el primer intento de un grupo americano en 1969.

Por otro lado, sendos grupos franceses de la ENSA intentaron en 1978 y 1980 la difícil vía del Espolón SO, que asciende directamente desde el collado hasta el Pilar SO. Este fue por fin superado en octubre 1980, llegándose a alcanzar una altitud de 7.500 m. en el plateau superior, pero no la cima propia.

que intentaban efectuar la travesía entre las cumbres del Lhotse Shar y del Lhotse. El 16 de octubre, la pareja formada por Daniel Bruchez y Jean Huiser conseguía la 2.ª escalada absoluta del Lhotse Shar (la primera fue efectuada por dos austríacos en 1970). Una segunda cordada, formada por Pierre Favez y Philippe Petten, tuvo que desistir tras haber alcanzado los 8.150 m., para más tarde desaparecer en el descenso. Tres días después sus cuerpos fueron vistos a unos 6.000 m. de altura, en la cara SO del Lhotse Shar.

El desgraciado suceso, unido al empeoramiento del tiempo, motivó la suspensión de la expedición, sin llegarse a intentar la planeada travesía de la difícilísima cresta que conecta el Lhotse Shar con la cima principal

del Lhotse. Como puede apreciarse en las fotos del lado tibetano de la misma que se obtienen desde el Everest, se trata de una crestera de aproximadamente 1 Km. de longitud, extremadamente afilada e irregular, a la mitad de la cual se encuentra la cima central del Lhotse (8.426 metros), una de las tres cotas OCHOMIL que aún permanece virgen (juntamente con los lomos NE del Everest y Oeste del K2).

El fuerte impacto recibido por la expedición, al perder dos de sus miembros, fue agravado durante la marcha de retorno cuando su director, Joseph Fauchère, sufrió una caída de consecuencias mortales. El hecho sucedió el 25 de octubre, entre los pastizales de Chukhung y el monasterio de Thyangboche, en un terreno aparentemente sin dificultades.

MAKALU 8.481 m.

Dos expediciones tuvieron lugar, desde distintos puntos de la montaña.

a) Una pareja de famosos escaladores, el inglés Doug Scott (40) y el tirolés Reinhold Messner (37), habían unido fuerzas para intentar el ascenso de la cara Sur del Makalu, por una nueva vía. Como ejercicio de aclimatación se dirigieron, acompañados de dos sherpas, al cercano Chamlang (7.319 m.) por su lado NE, remontando el glaciar de su nombre. Tras alcanzar, el 26 de setiembre, la larga crestera que conduce a la cumbre principal, se vieron sorprendidos al mediodía por la presencia en el firmamento de un extraño OVNI, que fue también observado por otras expediciones activas en la zona. Después

de alcanzar una cumbre de 7.000 metros en la cresta, regresaron a su base.

Pocos días después Messner tuvo que regresar precipitadamente a Europa por motivos personales, al parecer debido al nacimiento prematuro de su primera hija. Así pues, Scott tuvo que intentar la escalada en solitario. Tras dos abortados intentos, en el segundo de los cuales alcanzó unos 6.200 m., tuvo que desistir de su empeño a mediados de octubre.

Ambos escaladores habían anteriormente intentado sin éxito el Makalu, como integrantes de sendas expediciones (Messner en 1974 y Scott en 1980). Pero este año esperan sacarse la espina con creces: Scott se encuentra en estos momentos (primavera 82) en el Tibet, al mando de una expedición británica que se enfrenta, por vez primera, con la inmensa cara SO del Shisha Pangma (referida como cara Sur). En cuanto a Messner, está ahora en acción en el Kangchenjunga; y, sin volver a casa, tiene planeada una jira por el Karakoram, con objeto de escalar el Broad Peak y el Gasherbrum II, para los cuales ya se ha agenciado los correspondientes permisos. ¿Conseguirá tres nuevos OCHOMILES en un año?

b) El grupo anglo-polaco formado por Alex MacIntyre, Wojciech Kurtyka y Jerzy Kukuczka, retornaron a la cara Oeste del Makalu con ánimo de rematar la tarea que comenzaron la primavera precedente. El ataque a la cara duró siete días, consiguiendo alcanzar una altura de 7.600 m. En este punto se alzaba un muro rocoso, casi vertical, de unos 300 m., que les cerraba el paso y para el cual no se hallaban preparados, por lo que tuvieron que desistir.

Posteriormente Kukuczka logró repetir en solitario la ruta francesa original, tras franquear el Makalu La, ganando la cima por su cara Norte, con acceso final a la cresta NE. Realizó la escalada en cuatro días y sin oxígeno, consiguiendo la cumbre el 15 de octubre. Es de notar que los tres últimos ascensos al Makalu han sido realizados en solitario (Roskelley, Schauer y Kukuczka), al menos en su último tramo.

Jerzy Kukuczka, de 33 años, consigue así su tercer OCHOMIL, manteniendo el ritmo de los anteriores: Lhotse (1979) y Everest (1980).

DHAULAGIRI 8.167 m.

Otras dos expediciones visitaron esta montaña, desde lados opuestos de la misma y con resultados mixtos, si bien la cumbre no fue conseguida.

a) Una pequeña expedición yugoslava, compuesta por 6 montañeros de la región alpina de Eslovenia, ha conseguido la escalada más significativa del post-monzón, al vencer por vez primera la colosal cara Sur del Dhaulagiri, si bien les fue negada la cumbre misma, debido a circunstancias adversas. Los integrantes del grupo fueron: el veterano Stane Belak (40), Cene Bercic (22), Janez Sabolek (23), Rok Kolar (22), Emil Tratnik (30) y Joze Zupan (27).

La marcha de aproximación desde Pokhara se efectuó en su último tramo a través del desconocido valle del Thula Khola, que conecta directamente la aldea de Beni con la base de su objetivo. Sólo la expedición de Messner de 1977 había recorrido este trayecto con anterioridad.

El Campo Base fue establecido el 26 de setiembre, efectuándose a primeros de octubre una marcha de aclimatación con ascenso al Manapati (6.380 m.), situado al SO del Dhaulagiri y ascendido

por vez primera en 1956, por la expedición argentina al mando de Huerta.

Tras un detenido estudio de la inmensa cara del Dhaulagiri, decidieron seguir una línea, justo a la derecha del gran embudo central de la cara. Este se encuentra directamente bajo la cima y en él convergen todas las avalanchas de la zona central de la cara. Messner en 1977 consideró la posibilidad de remontar su borde izquierdo, pero pasó a intentar, en su lugar, el extremo occidental de la cara, antes de abandonar definitivamente.

Como preparación de la escalada fueron colocados varios tramos de cuerda fija hasta los 5.300 m., sobre terreno rocoso de cierta dificultad; preparando así mismo una tienda a los 5.150 metros.

La escalada propia fue iniciada el 15 de octubre por Belak, Bercic y Tratnik, quienes tras cinco vivacs consecutivos consiguieron alcanzar el borde de la cresta SE, a 7.300 m. de altitud, con lo cual la cara había sido vencida. Durante los dos primeros días habían tenido dificultades de avance, a consecuencia de numerosas caídas de piedras; y el resto de la cara lo constituyeron heleros de fuerte pendiente, con una inclinación media de unos 50°. En el lugar de la cresta donde efectuaron el 6.º vivac encontraron cuerdas fijas abandonadas por la expedición japonesa de 1978.

El avance sobre la cresta en dirección a la cima fue lento, debido al intenso frío y fuertes vientos que dificultaban extraordinariamente la preparación y desmantelamiento de los sucesivos vivacs, dejando muy pocas horas libres para poder escalar. El 24 de octubre, tras efectuar su 9.º vivac a una altitud de 7.800 m. y cuando se disponían a efectuar el ataque final, el infernillo de gas dejó de funcionar, lo que exigió un cambio brusco de planes. La cumbre hubo de ser descartada y tras sacrificar gran parte del equipo, incluyendo la tienda y los alimentos deshidratados, en aras de la velocidad de descenso, continuaron remontando la cresta SE hasta la cota 7.950, en que aquella confluye con la tradicional cresta NE, abarcando entre ambas la cara Este de la montaña. Una vez allí, torcieron hacia la derecha con objeto de realizar un rápido descenso hacia el glaciar oriental del Dhaulagiri.

Habiendo bajado por la cresta hasta los 7.200 m., encontraron allí los restos de una tienda abandonada donde lograron escarbar un viejo hornillo que, al intentar poner en funcionamiento, reventó en llamaradas, quedando destruido. En cinco días más, prácticamente sin alimentos y efectuando vivacs al aire libre en medio de fuertes nevadas, consiguieron descender de la cresta y atravesar el intrincado glaciar, para llegar el 29 de oc-

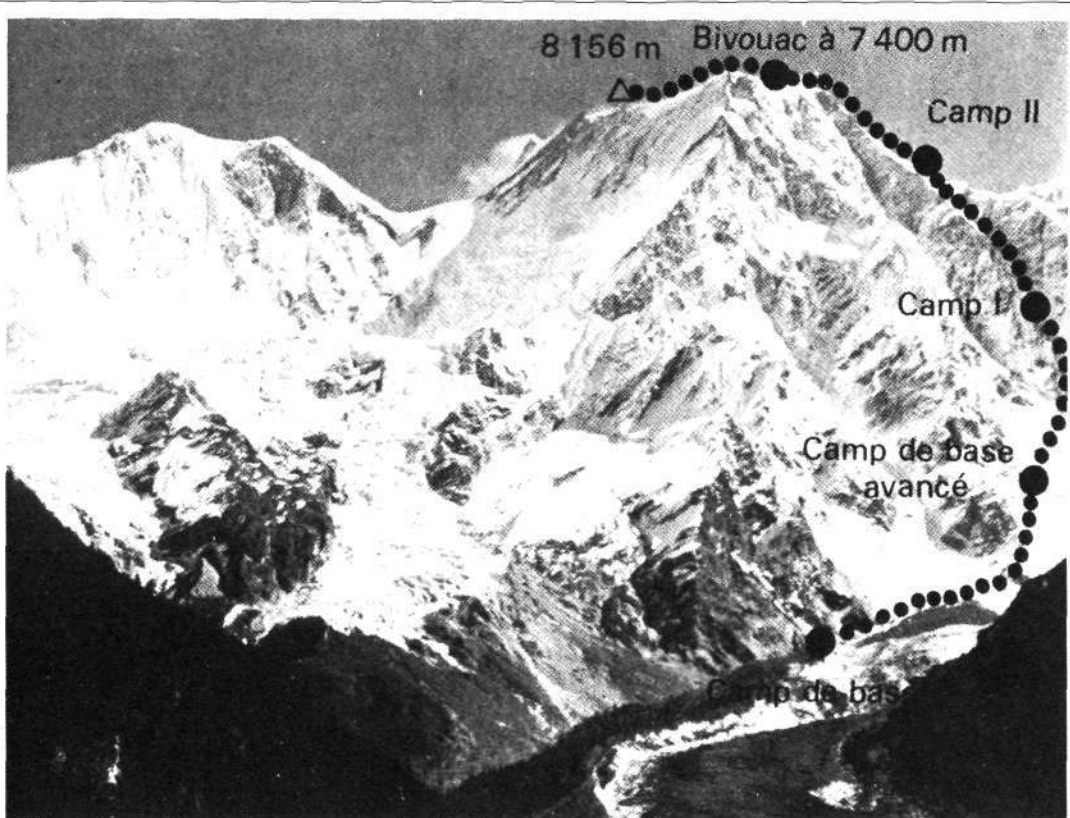
tubre a la aldea de Kala Pani, en la garganta del Kali Gandaki; de allí continuaron hasta Beni, donde se reunieron con el resto de sus compañeros que habían estado buscándoles en vano. Cene Bercic presentaba serias congeladuras en los pies, por lo que efectuó a lomos de un caballo el regreso hasta la pista aérea de Baleka, final de sus desdichas.

Este éxito de los eslovenos, precedido en la primavera pasada por una actuación semejante en la cara Sur del Lhotse, pone de relieve una vez más su gran condición alpina, ya demostrada en años anteriores con sus ascensos completos de la cara Sur del Makalu (1975) y crestas occidentales del Gasherbrum I (1977) y Everest (1979), en todas las cuales consiguieron abrir una nueva vía.

b) Una expedición austriaca de 8 hombres, al cargo de Adólf Huber, hubo de renunciar en su intento por la vía normal de la cresta NE. Tras conseguir una altitud aproximada de 7.200 m. sobre la cresta, se vieron impedidos de establecer allí el campo 4, debido a fuertes vientos y remolinos de nieve.

MANASLU 8.156 m.

Aquí también acudieron dos expediciones, por vertientes opuestas y ambas con resultado positivo. Con lo cual se eleva a 20 el número de ascensiones



Itinerario abierto por P. Béghin y B. Muller en la cara Oeste del Manaslu en octubre de 1981

Foto: Robert Couduit

individuales conseguidas en esta montaña durante el pasado año.

a) Un grupo de cuatro alpinistas franceses de Grenoble, al mando de Pierre Béghin, ha conseguido abrir una línea de ascenso sobre la compleja e intrincada cara Oeste del Manaslu. Esta presenta un desnivel de unos 3.500 m. y se halla comprendida entre la pared NO, escalada por unos japoneses en 1971, y la vertiente meridional, conseguida por Messner en 1972. Su cúspide, a unos 7.400 m. de altitud, constituye el hombro occidental del Manaslu, conectado con la cumbre principal por un extenso plateau somital, en el que también desembocan los diversos itinerarios seguidos hasta la fecha.

El Campo Base (3.700 m.) fue montado el 3 de setiembre al pie de la cara. Días después se estableció una base avanzada. El itinerario fue abriéndose por la parte derecha de la cara, sin que existiese una línea clara de ataque y con grandes dificultades técnicas que requirieron la instalación de cuerdas fijas para llegar al campo 1, instalado a 5.800 m. El siguiente tramo presentaba características análogas a las más duras vías de los Alpes, con numerosas caídas de hielo o piedras durante el día, lo que les obligaba a escalar de noche. Por fin el campo 2 (6.700 metros) pudo ser instalado el 26 de setiembre sobre la arista derecha de la cara.

Tras un forzado paréntesis en el Campo Base, impuesto a finales de setiembre por una severa tormenta, el 6 de octubre Pierre Béghin (29) y Bernard Muller (28) partían del campo 2, bien pertrechados y dispuestos a completar la ascensión en estilo alpino. Horas más tarde conseguían llegar a la cúspide de la cara (7.400 m.), donde efectuaron un vivac en una noche de viento glacial. Al día siguiente, 7 de octubre, atravesaban el plateau somital para ganar la cumbre hacia el mediodía. Durante el descenso hubieron de repetir el vivac de la noche anterior. En cuanto a los otros componentes del grupo, Dominique Chaix (28) se encontraba de baja, herido por una piedra; y Gerard Bretin (33) realizó un intento en solitario sin lograr su objetivo.

Según la impresión personal de los miembros de esta bonita escalada, el itinerario seguido hubiese sido demasiado arriesgado para una expedición grande usando métodos convencionales.

b) Un reducido grupo japonés, formado por Yasuo Kato (32), Takashi Ozaki (28) y Masaaki Tomita (25), consiguió un rápido ascenso de la ruta original por la cara Norte. El Campo Base (4.600 m.) fue instalado el 1 de octubre. Desde el campo 3 (7.110 m.) Ozaki, en solitario, conseguía la cima el 12 de octubre. Dos días después, Kato y Tomita subieron también a la cumbre. Para Ozaki es éste su tercer OCHOMIL, tras Broad Peak (1977) y Everest (1980). A su vez, Yasuo Kato consigue su segunda montaña OCHOMIL, tras sus ascensos al Everest por sus vertientes nepalí (1973) y tibetana (1980).

ANNAPURNA 8.091 m.

De nuevo un par de expediciones por lados opuestos de la montaña y diferentes resultados, aunque desgraciadamente ambas sufrieron accidentes mortales.

a) Un grupo de guías de Chamonix, al mando de Jean-Paul Vion, se había propuesto abrir una nueva ruta, remontando el difícil espolón NO de la montaña. Este se alza en las cercanías del Campo Base habitual de la vertiente Norte y había sido ya intentado por un grupo italiano en 1973, con trágicos resultados al perecer dos de sus miembros en una avalancha nocturna.

Durante la expedición que nos ocupa, André Durieux y Roland Girod-Roux habían conseguido alcanzar una altitud de 7.400 m., tras abrir nuevo terreno en el espolón. Pero el 18 de setiembre una gran avalancha arrasaba los campos 2 y 1. En este último, situado a 5.100 m., encontraron la muerte el propio Durieux, juntamente con Yves Favre, así como los sherpas Ang Nima y Pemba Tshering (este último es una persona distinta del sirdar de la expedición vasca al Everest de 1980). Todos ellos se encontraban descansando en el interior de la tienda en el momento de la avalancha. La expedición fue abandonada inmediatamente.

La repetición de la tragedia de 1973, en circunstancias muy similares, convierte a esta ruta en una de las más peligrosas del Himalaya.

b) Una expedición japonesa de 12 hombres, bajo la dirección de Hiroshi Yoshino (31), consiguió abrir una nueva línea de ascenso en la cara Sur de esta montaña, perdiendo la vida uno de sus miembros en un segundo asalto a la cumbre. La nueva línea se remonta por un contra-

fuerte situado entre la vía de los polacos de la pasada primavera y la de Bonington de 1970, para desembocar en la cumbre principal.

Tras el establecimiento del Campo Base (4.080 m.) en la cabecera del Modi Kola el 28 de agosto, el desarrollo medio de la ruta fue muy lento, ya que los sherpas no podían superar una gran banda rocosa por encima del C2 (5.500 m.). El C3 (6.400 m.) fue montado el 5 de octubre y, tras obtener una extensión de dos semanas en el permiso de escalada, se consiguió establecer el C5 (7.600 m.), el día 20. Desde este punto, Yukihiro Yanagisawa (26) y Hiroshi Aota (23) conseguían alcanzar la cumbre el 29 de octubre. Dos días después, la cordada formada por Koji Kato (32) y Yasuki Endo (24) partía también hacia la cumbre. Pero a consecuencia de fuertes vientos en la parte superior, Kato sufrió una caída mortal a unos 8.000 m., mientras Endo lograba la retirada a partir de aquel punto.

(Verano 1981)

NANGA PARBAT 8.125 m.

a) Aparte de la escalada italiana mencionada en la última crónica, una expedición holandesa coseguía también la cumbre de esta montaña por su cresta SO, partiendo de la vertiente Rupal. Esta vía, sugerida por Kinshofer en 1963, fue abierta en 1976 por una expedición austriaca al mando de Hanns Schell, por lo que últimamente se la designa como «ruta Schell».

Tras la instalación del campo 3 (7.050 m.) sobre la cresta, cuatro escaladores consiguieron el 3 de agosto efectuar un vivac a 7.500 m. Al día siguiente, Bas Gresnigt se vio obligado a abandonar, continuando adelante su habitual compañero de cordada, Ronald Naar, acompañado de Ger Friele y Gerard van Sprang. Tras un nuevo vivac, Friele mostró signos de congeladura en los dedos, por lo que decidió retirarse, ayudado por su compañero van Sprang. Ronald Naar, pues, continuó solo, alcanzando la cima el 5 de agosto. De regreso a Holanda, Friele sufrió varias amputaciones. Es éste el segundo OCHOMIL conseguido por holandeses, tras su éxito en el Annapurna en 1977.

b) Por otro lado, el alemán Karl Herrligkoffer, al mando de su décima expedición al Nanga Parbat, intentaba abrir la vía del pilar SE en la vertiente Rupal de la montaña, fracasando en su intento.

(Invierno 1981-82)

MAKALU 8.481 m.

Fue éste el único OCHOMIL que se intentó en el Nepal el pasado invierno, con resultados poco alentadores debido a las atroces condiciones meteorológicas, las cuales colocan la barra muy alta para quienes intenten la escalada a las grandes montañas en esta época del año.

a) Una expedición británica de la zona del Lake District, formada por seis escaladores al mando de Ron Rutland, ha intentado la arista NO de esta montaña, sin sherpas ni oxígeno.

Durante la marcha de aproximación, los porteadores dieron por terminada su labor al alcanzar el campo base habitual de los «trekkingistas», negándose en redondo a continuar hasta el emplazamiento normal de los escaladores, 600 m. más alto. Los esfuerzos de acarrear por sí solos todo el material en este último tramo, juntamente con la falta de aclimatación, motivó el que cuatro escaladores del grupo padecieran fuertemente los efectos de la altitud. Unicamente Ron Rutland y su esposa Linda consiguieron alcanzar los 7.000 metros, antes de abandonar definitivamente el 22 de diciembre.

b) El escalador francés Yvan Ghirardini, que intentaba en solitario esta montaña, tuvo asimismo que abandonar su cometido debido al mal tiempo reinante y a la expiración del permiso de escalada a final de enero. Acometió, en primer lugar, la vía del Pilar Oeste (abierta por una expedición francesa en 1971) y después la vía normal de 1955, llegando a una altitud aproximada de 7.000 m. en ambos intentos.